

XVI Semana del Tiempo Ordinario (Año Par)

Martes

Mt 12, 46-50

Señalando a sus discípulos, dijo: Éstos son mi madre y mis hermanos. Aquél que realiza la voluntad del Padre es para Jesús, madre, hermano o hermana. El Señor claramente identifica a aquellos que cumplen la voluntad del Padre como Su verdadera familia.

A nadie se le aplican mejor esta enseñanza de Jesús que a la Madre Santísima con su "Sea hecha en mi tu voluntad" en el momento de la Encarnación y en su continua "fiat" durante todo el camino desde los días oscuros de la Cruz hasta la luminosidad de la Resurrección. De hecho el Señor exalta en Su Madre Santísima como una mujer "por excelencia", quien ha cumplido con la voluntad del Padre, llamándonos a imitarla si queremos ser parte de su verdadera familia. Él nunca pierde de vista la prioridad de "cumplir la voluntad del Padre" en todo momento, a cualquier costo, ni siquiera frente a su Madre.

María, pues, comprendió mejor que nadie el sentido de las palabras de Jesús: "Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica" (Lc 8, 21), que ella nos enseñe a escuchar a su divino Hijo. Que nos ayude a decir con la vida: "Aquí estoy, oh Dios, para hacer tu voluntad" (Heb 10, 7). Y si escuchamos sinceramente la Palabra de Dios y tratamos de ponerla en práctica humildemente, pero con constancia, su Palabra dará frutos en nuestra vida como la semilla caída en tierra fértil.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)